

No toque mi cuerpo

Basta de Silencio

Referencia:
Génesis 39:1-23

"Glorificad a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu." | corintios 6:20

Objetivo

Enseñar sobre la lucha contra el abuso sexual infantil.

Recurso Utilizado

Una sirena o campana y una ropa infantil (vestido o pantalón y blusa).

Introducción

¿Quién ha visto o escuchado una sirena de la policía o de los bomberos? Cuando está activada da una señal de peligro, indicando que es necesario actuar rápido.

Historia

José era un joven muy fiel a Dios. Fue vendido como esclavo por sus hermanos, y llevado a la tierra de Egipto. Al llegar, Potifar, un oficial del Faraón y capitán de la guardia lo compró. En la casa de Potifar, José hacía todo bien y con mucho amor; Potifar estaba contento y vio que todo lo que José hacía prosperaba, entonces, lo puso como administrador de sus bienes y confió a José todo lo que poseía.

Un día, José estaba trabajando en la organización de la casa cuando la esposa de Potifar entró y comenzó a decirle cosas extrañas a José. Que le gustaba mucho, que era especial y que quería tocar su cuerpo. En ese momento la alarma de José se activó, y la sirena de la policía y de los bomberos se accionó, comenzó a sonar en su mente diciendo: ¡Alerta! ¡Alerta! ¡Peligro! ¡Peligro! José sintió que era peligroso y dijo: "NO TOQUE MI CUERPO".

Niños, cuando una persona quiera tocar sus piernas, su barriga, sus partes íntimas o hasta besar su boca, en ese momento, tienen que activar su sirena; una alerta de que están en peligro y decir bien fuerte y firme:

"NO TOQUE MI CUERPO".

La esposa de Potifar siguió insistiendo, pero José continuó diciendo bien fuerte y firme: "NO TOQUE MI CUERPO". Muchas veces son personas que están cerca de nosotros, que ya conocemos y hasta nos gusta que quieran tocar nuestro cuerpo. Pero debemos activar nuestra sirena y hablar bien fuerte y firme como lo hizo José. Entonces la esposa de Potifar agarró a José ¿y saben lo que hizo él? José salió corriendo y dejó hasta su ropa en las manos de la mujer (mostrar la ropa). Además de decir NO, ustedes deben CORRER como lo hizo José. Ustedes, niños, tienen que alejarse de esas personas. CORRAN y llamen a alguien que los ayude. Tienen que contarle a su mamá, abuela o su maestra en la escuela. Alguien de confianza que pueda ayudar.

Llamado

Muchas personas quieren hacer el mal y tocar el cuerpo de los niños de forma equivocada. Podemos saludar diciendo buen día, extendiendo la mano, y dar abrazos. Pero, tenemos partes íntimas que nadie puede tocar, solo para limpiar o realizar exámenes, pero en esos momentos la mamá siempre ayudará. Una de las partes importantes es nuestra boca, que usamos para hablar y dar besos en el rostro. No debemos permitir que las personas nos besen en la boca porque es nuestra parte privada. Siempre debemos estar con nuestra sirena activada y decir: "NO TOQUE MI CUERPO", después CORRER rápido y CONTARLE todo a una persona que pueda ayudarnos. Siempre debemos cuidar nuestro cuerpo, porque así glorificamos al Señor. Oremos y pidamosle a Jesús que nos ayude a proteger nuestro cuerpo.